

EL CASTELLANO

SEMENARIO CATÓLICO

Redacción y Administración.

Calle de la Plata, núm. 13.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

PAGO ADELANTADO.

Suscripción.

Un año.....	5,00 pesetas.
Número suelto.....	0,05 "
Idem atrasado.....	0,10 "

La mala Prensa y el Clero

I

La mala Prensa tiene por fin principal la extinción del catolicismo. Muy negado de entendimiento estará quien no abrigue tal convicción. Para lograr tan nefando fin, la mala Prensa se ceba preferentemente en el Sacerdocio, manejando como arma favorita la calumnia, con sujeción al consejo del impío Quinet, quien, a propósito del diluvio de calumnias que los enciclopedistas vomitaban contra los Sacerdotes antes de la Revolución francesa, dijo: Hay que ahogar en ese fango al Clero católico, si no, no hacemos nada!

II

Cuales sean los efectos de descatalogación de esa nefanda labor de la mala Prensa, los expone admirablemente el P. Luis M.^a Ortiz, S. J., en el siguiente párrafo de un precioso artículo publicado en el número de *El Mensajero del Corazón de Jesús y del Apostolado de la Oración*, correspondiente al mes de Enero del año actual.

«Así, dice el P. Ortiz, se pierde aquel respeto a los Sacerdotes que tanto inculca Dios cuando dice: «No oséis tocar a mis Cristos ó ungidos.» Perdido el respeto, la predicación es infructuosa; sin el jugo de la divina palabra languidece la fe, se apaga la devoción, se acuerdan poco las almas de los Sacramentos, cuando el usan de diversiones y la afición a las lecturas frívolas, y con las historietas profanas, y los folletines provocativos, y los ejemplos escandalosos que a diario se suceden, logra el demonio asentar sus máximas en multitud de corazones educados cristianamente. Lo que con esto va perdiendo la Religión, por clara que sean las calumnias, se comprende fácilmente. Porque las personas grandes dudan a veces de la Iglesia, los chicos dejan de saludar al Sacerdote, los obreros de las fabricas, que no han leído otra cosa, se persuaden de que los santos tienen la culpa de todo.»

En resumen; la obra de difamación del sacerdocio aparta al pueblo católico del clero, y pueblo que del clero se aleja, puede darse por descatalogado mas ó menos paulatinamente. Así es como hemos llegado en España a la tristísima situación religiosa actual, particularmente en algunas comarcas.

Urge, pues, poner remedio eficaz á la inicua campaña de la mala Prensa contra el Sacerdocio. ¿Cuál debe ser el remedio?

III

La Asamblea de la Buena Prensa ha propuesto varios que se reducen á uno radical, hermosísimo. Consiste en que los católicos no cooperen ni activa ni pasivamente, ni directa ni indirectamente, ni suscribiéndose á los malos periódicos, ni comprándolos, ni leyéndolos sin necesidad y sin las debidas precauciones.

A decir verdad, algo se ha hecho en ese sentido de algún tiempo á esta parte. Ya en el mes de Febrero del año próximo pasado, bastante antes de la celebración de la Asamblea de la Buena Prensa, los miembros del Apostolado de la Oración de Burgos, que á la sazón consta de 4.133 asociados, se comprometieron públicamente y por escrito á proceder, respecto de la mala Prensa, del modo propuesto con posterioridad por la Asamblea de la Buena, habiendo imitado el ejemplo del dicho Apostolado algunos otros Centros de la misma clase.

Después de la Asamblea se ha notado también, fuera de los Centros indicados, algún apartamiento de la mala Prensa por parte de los católicos aficionados a la lectura de los periódicos que los constituyen.

Pero ¿cuanto no queda por hacer para llegar á la meta en ese punto! La máxima parte de los Apostolados de la Oración de España no ha secundado al de Burgos, y también la máxima parte de los católicos no asociados en esos Centros y entregados á la lectura de producciones de la mala Prensa, no las han abandonado aún, siendo muy triste, pero forzoso, tener que con-

tesar que la mala Prensa se halla sostenida en gran parte por los católicos.

¡Oh! si se practicara por todos los socios del Apostolado de la Oración, en todos los pueblos donde exista, lo ejemplar por los asociados burgaleses, y se realizara por los demás católicos lo aconsejado por la Asamblea de la Buena Prensa, no se necesitarían otros remedios contra la funesta acción de la mala. Pero desgraciadamente para inmenso número de católicos españoles no valen nada en ese particular ni las exhortaciones de los Prelados, ni los consejos de los Sacerdotes, ni las propuestas de la Asamblea de Sevilla, ni las excitaciones de la Buena Prensa, ni los ejemplos de los fieles de conciencia delirada y de amor ferviente a nuestra Sacrosanta Religión.

En tales circunstancias, ante tal resistencia al empleo del remedio común, pero eficazísimo, contra la mala Prensa, preciso es pensar en remedios especiales que, amparando directamente al Clero, produzcan por manera indirecta resultados benéficos para el catolicismo.

Dos iniciativas en extremo loables conocemos acerca de esto y bien merece cada una su párrafo correspondiente, y más bien artículos, que en números sucesivos le dedicaremos.

(Continuad.)



Garetas y mujeres.

Carnaval: esta es una época del año en que debe suceder algo muy vergonzoso, puesto que todos tenemos particular empeño en taparnos la cara.

Desde el momento en que una mujer resuelve echar sobre su pudor el velo de una careta, empiezan á temblar el padre, ó el marido, ó el hermano, ó el amante, á no ser tambien todos al mismo tiempo.

Una mujer que oculta su semblante detrás del velo de una inutilidad, inspira respeto; puede ser por comodidad, lo cual es indiferente; puede ser por pudor, lo cual es respetable, y puede ser por tristez, lo cual es mas respetable todavía.

Una cara tapada en Carnaval, representa todo lo contrario: no es comodidad, no es pudor, no es tristez.

Un velo y una careta son dos cosas que tienen un solo uso: ambas sirven para tapar la cara.

Guiados por estos distintivos podríamos pensar que una máscara y una monja vienen á ser una misma cosa.

En efecto: ambas ocultan el rostro debajo de un pedazo de tela; solamente que una lo hace por austeridad y la otra por placer.

La una se oculta, la otra se enfiesta. La primera lo hace porque se avergüenza, la segunda por no avergonzarse.

Políticamente considerada la cuestión, la careta es un derecho que han conquistado las mujeres para poder ser libres.

Viene á ser la barricada, detrás de la que, haciendo fuego con los ojos, se conquista el bien supremo de la libertad.

Ellas no quieren más cadenas que las de sus ojos, ni mas lazos que los de sus vestidos.

El matrimonio es un yugo, los hijos un tributo, el padre un despota, el marido un tirano.

Convergamos en que para pensar todo esto, lo que llega á pensarlo, tiene necesidad de taparse la cara.

De otro modo se avergonzaría.

Es un derecho que no se streven á reclamar bajo su firma, esto es, bajo su cara; porque la cara es la firma de la mujer.

Las mujeres quieren ser libres, y los hombres se despeñan por vestirse de mujeres.

Me asalta de repente una consideración.

No es el espíritu muelle y afeminado de la época el que empuja á los hombres hacia el guardarrropa de las mujeres, no; la causa es otra: debe ser un golpe maestro de su instinto; es que se preparan contra las contingencias de lo porvenir. Ellos han debido caer en la siguiente cuenta:

El día que las mujeres sean libres, ¿quién se atreve á ser hombre?

José Balgas.

FALSOS IDEALES

II

Un publicista de los que figuran en primera línea entre la juventud intelectual española, ha dicho recientemente que la teoría celular va en abono de la doctrina anarquista, y que el libertario no es sino un reformador impaciente que pretende romper todo compromiso entre la sociedad y el Estado. Ninguna de las dos afirmaciones son exactas.

Las células que componen nuestro organismo, y el de todos los seres orgánicos, animales ó vegetales, se asocian para los fines de la vida en relación de dependencia. La fibra-célula muscular está regida y obedece á la terminación de un nervio motor; éste al centro cerebral correspondiente; el centro cerebral á la voluntad. Cuando realizamos un movimiento cualquiera, es por consecuencia de una excitación que, partiendo de la corteza del cerebro, se transmite hasta los músculos correspondientes, y los movimientos involuntarios, ó son reflejos, ó están determinados por ganglios nerviosos auto-motores. Hay, pues, jerarquías de células, como hay jerarquías de personas.

Todo es necesario para la vida. Mas no quiera compararse el elemento epitelial, cuya importancia es escasa con el elemento nervioso, cuyo papel es interesantísimo para el funcionamiento general de los órganos. El primero se regenera infinidad de veces en el transcurso de la existencia; el segundo, más noble, de mayor delicadeza, no admite sustitutos.

Véase, pues, con cuanta sencillez puede demostrarse que la teoría celular, lejos de abonar las doctrinas anarquistas, las contraria y desvirtúa.

No es esto todo; la antropología moderna considera el anarquismo como uno de los mas grandes errores, puesto que siendo los seres humanos esencialmente diferentes, física y psicológicamente considerados, es absurdo el pretender medirse con el mismo rasero.

El progreso usca precisamente de esta diferenciación de aptitudes y condiciones; en la cúspide de la pirámide social, sólo hay unos cuantos seres privilegiados por su colosal talento; en la parte media figuran las medianías que, siendo capaces de atesorar conocimientos y de difundirlos, son incapaces de crear nada nuevo; en la base se aggrupan la inmensa multitud de los nacidos. Aquellos ponen en juego sus facultades en bien de éstos; éstos se aprovechan de los adelantos, sin preocuparse en nada más. El día en el cual quisieran borrarse estas diferencias, hijas de la distinta complejión intelectual, se daría un golpe mortal al avance científico universal y la razón á cualquiera se le alcanza.

El anarquismo no pretende romper únicamente los compromisos entre la sociedad y el Estado. Pide también la supresión de la familia, reemplazada por el amor libre en la unión libre; quiere sustituir las religiones por una Ecosofía edificada sobre los cimientos de un racionalismo científico; ataca la idea de patria; considera inútil la justicia, y mira las pasiones como el gran motor que anima á la humanidad.

Hé ahí el cuadro estadístico de la anarquía; hé ahí el absurdo, el falso ideal que algunos escritores glorifican creando en el seno del proletariado locas ilusiones que le impulsan á caminar por senderos de perdición.

A. Figs.

GRAN TEATRO DEL MUNDO

ÚLTIMAS FUNCIONES DE LA TEMPORADA

A beneficio de las empresas y maleficio del público, se pondrá en escena la *Tragi-comedia* de diabólico espectáculo titulada

El Carnaval.

Desorden de la función.

Sinfonía. Tomarán parte en ella, desde la música del real coliseo, hasta las *murgas* más espolvianantes, y donde faltan músicos se suplirá con almireces, coberteras, pitos ó con instrumentos cortantes ó de bala.

Cuatro son los cuadros correspondientes á cada una de las partes en que se divide el globo terráqueo, y sus nombres los siguientes:

1.º Despilfarro, gastronomía, insensatez, insulto, trampas, vanidad, orgullo, soberbia, desnudez, lascivia, murmuración, envidia, tontitis, bombo, etc., etc., ó sea

bailes de gran tono.

2.º Inocencia perdida, quijotaditas, pujos estúpidos, necesidad paterna, vanidad materna, travesuras de hombres, cambio de edades, prólogo de calaveras, apetitos incipientes, lucros de empresarios, berrinches, lagrimas, etc., etc., ó sea

bailes infantiles.

3.º Bromitas, bromazos, insulseces, descuidos de mamás, ataques de nervios, groserías, fufules de alto coturno, cartitas, citas, señas y contraseñas, remilgos de empanada, ordinarietas, requiebros fuertes, críticas, noviazgos, desencastamientos, rompimiento de relaciones, etc., etcétera, ó sea

bailes de confianza y de candil.

4.º Caridad por compromiso, alarde, bombo y platillos, nombres propios, prensa, descripciones, trompeterías, fama póstuma, vestidos deslumbrantes, guantes finisimos, pedrería, floricultura, perfumería, arrebotes y..... *perros chicos* para los pobres, ó sea

bailes de beneficencia.

El empresario general en todos los países, SMOZOR PIERRO BUTERI, no amitrará ningún gasto de mala intención para que la obra prima de su *chispeante* ingenio salga á medida de su deseo, y para ello, como no le duelen prendas, ha mandado á paseo á todos los antiguos actores que le estorbaban, los Sres. *Pudor, Honestidad, Vergüenza, Timor-Domini, Sensatez, Caballeridad, Cordura*, etc., etc.

Habra, además, un coro preciosísimo de niños abandonados, mujeres perdidas y esposas apaleadas, que, en unión del de los blasfemos y el de los rateros y granujas, volverá tarumbas hasta á los sordos de nacimiento.

Suponemos que tan grandioso espectáculo ha de ser perfectamente acogido en todas partes, y al efecto, hemos conisionado á los espíritus malignos, nuestros ayudantes, los señores *Prensa, Engaño, Seducción, Lucro y Malas-pasiones*, para que armados de grandes fueles infernales, *soylen* y aviven el fuego de todas las concupiscencias en el corazón de tan ilustrado público. Si el Director general de esta trama ve coronados sus diabólicos esfuerzos, éste será su galardón más preciado, y por el que ofrece en este momento las cárceles, hospitales, hospicios y presidios de la tierra, y para dentro de poco su tenebroso *Palacio-calorifero*, donde no terminará el goce por toda la eternidad, su siempre seguro perseguidor y amigo de su alma

El Gerente mayor de su Empresa,

Atiztini.

Hay localidades iguales para todos. No se dan salidas. La entrada de cabeza y á todas horas.

NOTA. El anterior prospecto se encontró en la calle del *Paganismo*, cerca de la plazuela del *Bajo imperio*, y nos pareció conveniente darlo á conocer.

León Abadías.

ANUNCIO

A voluntad de sus dueños se vende una casa situada en la calle del Comercio, núm. 23, moderno.

Para el precio y condiciones dirigirse á la calle de San Ginés, núm. 2, zapatería.